

Este es el segundo número de "APUNTES" que aparece después de un receso prolongado. Por una parte las cartas, que todos ustedes, pidiendo la reaparición de esta revista, y por el otro lado nuestra propia necesidad de comunicarnos con ustedes a través de nuestro amor común: el teatro, lo lograron; aquí está el número 79 de la revista.

¿Qué significa esta pasión, necesidad, vocación o como quieran llamarla es el teatro? ¿Qué hay detrás de este misterioso impulso que nos hace querer vivir otras vidas jugando? Creemos que nadie lo puede definir en forma básica inamovible y para siempre. No es que no hayan tratado; nuestras bibliotecas están llenas de los más refinados ensayos sobre "qué es el teatro". Desde Aristóteles a Grotowsky hasta el columnista de turno en la página teatral de ayer. No es esa nuestra intención; apenas queremos dar un poco de material a la reflexión y más que nada a la acción teatral, que los aficionados realizan a lo largo de todo el país.

El teatro en nuestros comienzos de aficionados y de ahí para siempre es jugar a vivir de otra manera a la que nos es habitual; jugar a vivir en un plano artístico. Bien y ésto ¿qué significa? ¿Qué significa en un plano "Artístico"? Digamos que es todo aquello que ha sido seleccionado por un artista para hacer más excitante, más interesante, más entretenida esta "parte de vida" que viviremos en el escenario. Creemos que es aquí, en el hecho de que la vida teatral es más excitante; en razón de que en teatro se vive más "entretendidamente", donde está el secreto del encanto de nuestro arte. Porque después de todo, ¿en qué otro arte tenemos la oportunidad de ser príncipes, ladrones, santas o mujerzuelas; genios y locos? ¿En qué otro arte nos es permitido vivir "en acción real" lo que no somos, pero que nos gustaría ser? ¡Y todo esto sin consecuencias, como los dioses del antiguo Olimpo! ¿Dónde podemos convertirnos en asesinos psicopáticos, sin temor a las consecuen

cias y disfrutar de pasiones enormes, también sin consecuencias? ¡Aquí está la posibilidad de vivir muchas vidas teniendo una sola!

En Chile nuestro teatro tiene sin embargo, muchas cosas que realizar y es a ésto que "Apuntes" invita: a fortificar, a hacer cada vez más vital el teatro nacional. El teatro es el seminario, el semillero del arte dramático, que comienza en el teatro, sigue en la radio y llega al cine y a la televisión; pero el teatro es primero, es el comienzo de toda acción escénica, es la matriz, el principio. No podemos soñar con una industria cinematográfica importante o con una televisión de rango internacional sin esta base: el teatro.

El teatro es en la actualidad eso, un laboratorio y una escuela; tanto para los actores, directores, escenógrafos, iluminadores, bailarines, coreógrafos, etc., como para aquellos otros pilares del espectáculo: los escritores. También en la organización y financiamiento de los pequeños grupos de aficionados, que nace otro gran elemento creador de todo movimiento: el productor o empresario, como se lo llama aún en teatro.

Todo este conjunto de artistas y organizadores que forman la apreciable masa del teatro amateur de Chile son el vivero del futuro teatro profesional y de la industria cinematográfica y televisiva del país. Esta es la forma como, haciendo lo que se ama, se inserta uno en el quehacer nacional. Todo esto sin mencionar talvéz el más importante de todos los productos del teatro de aficionados: el espectador educado, el que sabe distinguir, el capaz de elegir bien la entretención para él y para los suyos.

A ésto invita la revista "Apuntes":

A incorporarse al teatro.

A montar obras de teatro, a interesar a cada comunidad en ellas.

A escribir para el teatro, a enriquecerlo con el color y las experiencias de cada región de Chile.

A perfeccionarse como actores, que cada región de Chile tenga en ebullición permanente un caldo de cultivo de artistas del espectáculo.

A presentar cada vez que sea posible estos valores nuevos.

A incorporarse con nosotros E.A.C. a la tarea de crear un gran ambiente en torno a la creación artística-dramática, a amar este teatro nuestro, a mejorarlo, a cultivarlo y por último, a lo mejor: A DISFRUTARLO.

Hugo Miller.